



## ARTÍCULOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 30, n.º 109, 2025, e15098798  
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL  
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA  
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555  
Para citar utilice este ARK: <https://n2l.net/ark:/31467/utopraxis/15098798>  
Depositado en Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15098798>



# ¿El fin de la educación popular? Perspectivas y posibilidades desde el acompañamiento comunitario

*The End of Popular Education? Perspectives and Possibilities from Community Accompaniment*

João Gabriel ALMEIDA

<https://www.orcid.org/0000-0002-5176-2289>

joao.rodrigues@guest.ecosur.mx

Colegio de la Frontera Sur, México

### RESUMEN

Este estudio analiza la crisis de la Educación Popular y el rol de los trabajadores de la cultura en el contexto de la modernidad capitalista y la creciente precarización laboral, particularmente dentro de la universidad. Utilizando una metodología basada en revisión teórica y estudios de caso en comunidades rurales de América Latina (2020-2023), se exploran las tensiones entre el proselitismo político y la función educativa comunitaria. Los resultados indican que la universidad ha perdido su legitimidad como espacio de construcción cultural, mientras que los trabajadores de la cultura enfrentan una desvalorización de su papel. En respuesta, se propone el "acompañamiento comunitario" como una alternativa que permite revitalizar los lazos comunitarios, fortaleciendo la autonomía y contribuyendo al Buen Vivir, frente a las dinámicas neoliberales que erosionan las bases de la educación popular y los vínculos comunitarios.

**Palabras clave:** educación; universidad; cultura; neoliberalismo; autonomía.

### ABSTRACT

The role of cultural workers in the context of capitalist modernity and increasing job precariousness, particularly within universities. Using a methodology based on theoretical review and case studies in rural communities of Latin America (2020-2023), the study explores the tensions between political proselytism and community-based educational functions. The results indicate that universities have lost their legitimacy as spaces for cultural construction, while cultural workers face a devaluation of their role. In response, "community accompaniment" is proposed as an alternative to revitalize community ties, strengthen autonomy, and contribute to Buen Vivir, in contrast to the neoliberal dynamics that erode the foundations of popular education and community bonds.

**Keywords:** education; university; culture; neoliberalism; autonomy.

Recibido: 01-10-2024 • Aceptado: 20-01-2025



## 1. INTRODUCCIÓN

¿Quiénes estudiamos una carrera universitaria y nos volvimos trabajadores de la cultura seguimos siendo pertinentes en el Presente? Acá llamamos las y los trabajadores de la cultura el sector de la clase implicado en la transformación, preservación o conservación de prácticas, relaciones y significaciones de un grupo social, en los cuales están tradicionalmente la capa dicha "intelectual", y que generalmente ha pasado por algún nivel de formación escolarizada y/o acceso a un Capital Cultural que le ha permitido estar en esa posición. Tienen como punto de diferenciación de su trabajo la cantidad de tiempo dedicado a la escucha, vivencia y lectura de otros/as trabajadores/as. Ahora, el porqué de esa acción y tiempo dedicado a la cultura pueden ser distintos. Su funcionalidad dentro del sistema capitalista es de aquellos/as que construyen cultura porque dominan los códigos simbólicos de la misma y son las y los autorizados a rediseñarla. O sea, al privar históricamente la gran mayoría de la población de asumir para sí el reto de dedicar tiempo para reflexionar y recrear sus prácticas, relaciones y significaciones, hay un sector especializado para eso.

En el Estado Moderno, eso se manifiesta en la profesionalización del arte, la creación de la figura del profesor, del comunicador, entre múltiples otras que tienen la autoridad de definir lo que es o no es legítimo en un marco simbólico. Siendo así, los/as trabajadores de la cultura, somos, en nuestro cerne, herederos del sistema colonial.

Históricamente, algunas de estas personas han desempeñado un papel no hegemónico, actuando como agentes democratizadores frente a la desigualdad de acceso a la información y el conocimiento, como actores solidarios y financiadores de proyectos en función del Buen Vivir, y como disputantes de espacios de poder en apoyo a organizaciones territoriales en el Estado, medios de comunicación, universidades, escuelas, entre otros, posición muy influenciada por una perspectiva gramsciana que tiene origen en la traducción del libro *La Formación de los Intelectuales en América Latina* desde 1967 en América Latina (Gramsci, A., & Vega, A. G., 1967).

Este intento de trabajar desde una posición de poder en confluencia con movimientos y organizaciones sociales ha presentado distintas contradicciones a lo largo de la historia, como la tensión entre el basismo y el vanguardismo (Freire, P, 1983), la apropiación de prácticas y saberes de los procesos sociales para legitimarse y tener credibilidad (Simpson, L., & Klein, N., 2017), un paternalismo inherente a la matriz patriarcal y colonial que ha hecho a los procesos sociales dependientes de liderazgos externos, entre otros problemas.

Defendemos que la Educación Popular es uno de los grandes campos emergentes de esa búsqueda y discutiremos como los gobiernos progresistas y sus estrategias políticas ha desplazado, en muchos casos, el enfoque comunitario hacia un carácter políticas públicas y proselitismo político, marginando procesos que requieren de acciones situadas y miradas de largo aliento. Planteamos la necesidad de construir lo que llamaremos como acompañamiento comunitario como un oficio autónomo, inspirado en modelos históricos y culturales diversos, que permita a las comunidades resolver sus conflictos y reivindicar su capacidad y autonomía en función de sus tareas y sentidos específicos, fundamentado en el fortalecimiento de la salud individual, grupal y comunitaria desde el sostenimiento del sentido, asegurando la vitalidad de la lucha emancipatoria por la afirmación de la vida, y por lo tanto del Buen Vivir, como una forma de mantener vivo y resignificar aspectos centrales de la Educación popular

## 2. CUATRO CLAVES PARA COMPRENDER NUESTRO MOMENTO HISTÓRICO

Para comprender la propuesta, proponemos leer el momento histórico que justifica estas preocupaciones, consideramos central el lugar de la Universidad. Comprendemos la escolaridad como el dispositivo que ha generado la división entre las y los trabajadores de la cultura y otros sectores de la clase. Las funciones que ejercemos históricamente en Occidente remplazaron el de la iglesia, y en otras culturas

por sus figuras espirituales o por ordenamientos sociales comunitarios, como lo son consejos de ancianos, familiares más grandes, etc.

La Universidad consolida la diferenciación entre quien puede o no producir cultura de manera legitimada, y a su vez es la base de la modernidad capitalista, pues es quien a su vez valida y recrea la propia cultura dominante. Usamos el concepto de cultura desde la comprensión propuesta por Gustavo Esteva (2004) desde su lectura de Raimón Panikar:

Cultura es el mito englobante de una sociedad o un grupo en un momento dado del tiempo y del espacio. Mito sería, en esta noción, el horizonte de inteligibilidad en el que todas nuestras percepciones de la realidad adquieren sentido. El mito nos ofrece el marco en el cual se inscribe nuestra visión del mundo. Es lo que permite y condiciona cualquiera de nuestras interpretaciones de la realidad. Permite ver, como la luz, pero habitualmente, como a ella, no podemos verlo. (Esteva, G., 2004)

Y enfocamos tres aspectos de esas (prácticas, relaciones y significaciones) desde una interpretación de la Antropología Simbólica. (Amador Bech, J., 2008)

Para tal, la Universidad dentro del Estado Moderno, siguiendo la contribución de Ruy Mauro Marini (1977) cumple 3 funciones en el Capitalismo:

1. Orden ideológica: Legitimación del orden dominante en términos discursivos y estructurales. Es decir, la universidad, ya en su integración a los Estados Nacionales desde la revolución burguesa, cumple el papel de construir y legitimar el espacio simbólico que rige el entendimiento de cómo los sujetos deben operar dentro del sistema capitalista. A su vez, reproduce el propio ordenamiento operativo de los espacios laborales para acostumbrar los cuerpos a sus dinámicas.
2. Perfeccionamiento de las técnicas de producción: la universidad, desde la investigación, sería una de las principales responsables por los saltos cualitativos en términos técnicos del sistema de producción capitalista.
3. Orden política: Históricamente, la universidad ha servido como elemento de conciliación de clases. Al ser una apuesta de ingreso de sectores sociales más amplios al régimen de dominación, permite disminuir la conflictividad social. Tener la perspectiva de su hijo o hija ascender a ser parte de los cuadros medios del sistema hace con que sectores subalternos disminuyan su tensión con el mismo. De la misma forma, la inserción de una diversidad étnica en las universidades de los países centrales busca disminuir los conflictos provenientes del colonialismo. Como nos recuerda también Darcy Ribeiro (1982), la universidad sirve como un espacio autorizado de transgresión política. Es el espacio donde se espera un cierto nivel de rebeldía anti sistémica previo al ingreso en el mercado laboral.

Desde ese punto de vista, la universidad reemplaza la iglesia en el Estado Moderno, manteniendo su lógica funcional, como uno de los principales aparatos de dominación. Percibimos que hubo 4 cambios claves en el Presente:

1. Su función de ordenadora de la cultura ha estado concurriendo con los medios comunicativos desde su origen. Con los incrementos tecnológicos, en particular con la radio y televisión, su hegemonía empezó a estar amenazada. Eso no es novedoso, pero lo que se ha presentado de manera ascendente desde los años 90 es que los medios de comunicación rompen un pacto de mutua dependencia con las universidades. Antes, una noticia necesitaba de la opinión de un especialista para tener validez, hoy, las plataformas de propaganda son autónomas en la construcción de su realidad social. El mito del discurso científico como condición para una comunicación legítima ya no existe, como pudimos vivenciar planetariamente con la pandemia.

2. El aumento exponencial de personas que frecuentan las universidades a partir de los años 50 generó, en particular en los países periféricos, un debilitamiento de su función política. Con el crecimiento de las políticas neoliberales para la educación en los años 90 eso se profundiza aún más. Tener un título universitario ya no es más garantía de empleabilidad y la universidad se obliga a absorber de manera masiva la mano de obra ociosa que produce a través de programas de posgrado y la consolidación de un sistema de credibilidad propia (Latour, 2016), con revistas indexadas y un mercado de autovalidación. Eso hace con que la vida académica se transforme en un fin en sí mismo para un sector de sus egresados y egresadas sin alternativas laborales. Para regular esa reserva de mano de obra, se toma la Credibilidad como el eje de producción de valor. Es decir, ante una ampliación masiva de investigadoras e investigadores en los distintos campos, y la ausencia de Capital para financiar a todos, se busca formas medibles de garantizar quien son los y las investigadoras más eficientes para el sistema. El problema es que, a cada indicador creado, se crea una industria académica, y en lugar de garantizar la medida de eficiencia para el sistema, empiezan a constituir criterios que distancian el valor del conocimiento incluso para el propio sistema capitalista.
3. Los y las ganadoras del mercado de credibilidad son reclutadas por universidades estadounidenses o británicas, una parcela relativamente pequeña se mantiene en un espacio medio en universidades europeas y en pocas universidades de élite en otras regiones y son los que siguen operando el incremento técnico del sistema. Las otras universidades operan como una industria en sí misma para producir el sueño de ascenso social de una parcela cada vez más creciente de jóvenes proletarizados/as, y produce desde la venta de esa perspectiva márgenes asombrosos de ganancia solo en el mundo de la publicación, sin contar todo el mercado alrededor del turismo/eventos académicos, matrículas, especulación inmobiliaria, etc.
4. El cambio económico con la emergencia del capitalismo de plataforma, que mencionaremos en el próximo capítulo, hizo con que el orden tecnológico y de capacitación técnica no sea más protagonizado por las Universidades. La revolución técnica que presenta la emergencia de las plataformas digitales cambia las figuras clásicas de mediación cultural y permiten al empresariado asumir el protagonismo en el ordenamiento ideológico de la sociedad, poniendo las instituciones clásicas como agentes tercerizados que compiten con influencers y personas inseridas en el mercado laboral dispuestas a dictar cursos por plataformas como Udemy, YouTube o Domestika para ser prestadoras de servicio a sus intereses.

Ante las 4 claves, podemos sistematizar que la universidad perdió su función a nivel ideológico para las plataformas de propaganda y se volvió una mercancía más en el rol de los múltiples nichos posibles de mercado en su orden política. La vuelta del terraplanismo, las fake news, entre múltiples otros fenómenos ponen en énfasis el hecho de que el saber científico es hoy menos creíble que el saber de las celebridades. En los próximos 3 hincapiés ofrecemos algunos insumos que justifican esas interpretaciones.

### **3. LOS CAMBIOS DESDE LAS PLATAFORMAS DE PROPAGANDA**

Articulado a esa cuestión, es necesario nombrar qué dispositivo social compite con la institucionalidad académica. En nuestra lectura, son las plataformas de propaganda. Es decir, todas aquellas plataformas que buscan crear algún tipo de contenido significativo para los usuarios con la intención de que los datos provenientes del uso de esa plataforma se puedan ofrecer a empresas interesadas en vender sus mercancías con mayor efectividad a través de propaganda direccionadas a nichos de mercado específicos. Intentando ser un poco más específicos, los modelos tradicionales de publicidad se basaban en lograr descubrir lo que era más vendido, dar espacio a ello en las tiendas físicas, y hacer propaganda para que se compre. Las plataformas digitales de propaganda crean un nuevo concepto. Al conocer mejor al consumidor desde su interacción al interior de la plataforma, puedo crear microsegmentaciones de mercados donde prácticamente todo es potencialmente una mercancía, siempre y cuando sepa quien la compraría. Las plataformas de

propaganda son la innovación cultural del Capitalismo de Plataformas (Srnicsek, 2017). Las más representativas son las pertenecientes al grupo Meta y Alphabet, como Facebook, Instagram, Google, entre otras. Las plataformas de propaganda se basan en algunas características básicas humanas.

Recordemos el trabajo de Maslow (2022), psicólogo existencialista, en las jerarquías de necesidades:

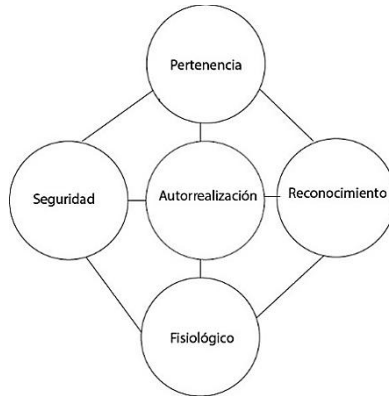


Figura 1: Elaboración propia

Partiendo de su diferenciación de necesidades, las plataformas de propaganda operan de sobremanera en las necesidades de pertenencia y reconocimiento. O sea, por un lado, las plataformas de propaganda ofrecen una identidad posible de sentirse parte, y te ofrece información lo suficiente, junto a eventuales mercancías que sirven como insumo para fortalecer esa identidad. Los estímulos como los Me Gusta fortalecen la sensación de éxito, autorreconocimiento y el afianzamiento de vínculos con aquellos y aquellas con quien se interactúa. Si volvemos a nuestra comprensión de lo qué es cultura, percibimos un doble mito que se contradice en sí mismo.

Desde el desarrollo de las plataformas, hay un mito englobante en lo que la autora Nancy Fraser (2013) va a llamar de neoliberalismo progresista, que está ordenado desde el concepto de diversidad. El mercado acepta todo, porque todo lo puede comercializar. La foto del Che Guevara es un ejemplo ilustrativo de esa dinámica (Duarte, D., & Marino, A., 2007). Pero, a su vez y de manera contraria, la segmentación establecida por la propia lógica algorítmica de sus plataformas opera en contra de la diversidad. En las plataformas se recibe recompensas variables intermitentes (Fernández-Rovira, C., 2022) que, ante mi necesidad de pertenencia y reconocimiento, van direccionando a reforzar las creencias ya existentes, y por lo tanto mis prácticas, relaciones y significaciones operan en niveles cada vez más restrictos a las recompensas generadas por el pertenecer y ser reconocido dentro de la identidad asignada en el microsegmento de mercado. Dentro del mito de la diversidad de mercado, ciertos personajes se vuelven la personificación de los grupos y a ellos/as llamamos celebridades. Ganan una doble faz, son a la vez los que pueden rentabilizar a nivel individual más ganancia en la dinámica de las plataformas, pero a su vez pierden el derecho a su espacio de subjetivación, pues tienen que ceder su cuerpo para personificar una idea. Si esa idea muere, muere el personaje. Volviendo a las necesidades de Maslow, las celebridades buscan simular un nivel de intimidad con sus seguidores para que se sientan pertenecientes a un grupo y, a depender de su nivel de seguidores y alcance, llegan a solucionar puntualmente necesidades de seguridad y hasta fisiológicas a través de donaciones y campañas, para consolidarse como las y los dignos representantes de los mitos fundantes que rigen la cultura que personifican.

#### **4. LA UNIVERSIDAD ATRAVESADA POR LAS PLATAFORMAS**

Pensando en esa dinámica, el espacio de legitimación ideológica que ofrecía la Universidad fue reemplazada por las celebridades. A punto de que, para convertirse en una voz a ser convocada para los debates públicos, los y las académicas tienen que volverse ellas mismas celebridades.

Volviendo al lugar de los sectores no hegemónicos en sus estrategias y relaciones con la universidad, trabajadores de la cultura que deciden actuar electoralmente fueron protagonistas en generar estrategias y accionar desde eso, incursionando de sobremanera en la lógica de las plataformas de propaganda (Turrión, P. I., 2015). El caso más emblemático es PODEMOS, que justamente sale de un grupo de académicos y académicas, en su mayoría de la Complutense de Madrid, y empiezan a usar las plataformas de propaganda como su principal instrumento para lanzarse a la vida pública. Como propone uno de sus fundadores, Javier Toret, en la disputa de la tecnopolítica, la ultraderecha ha sido capaz de incrementar y mejorar esa apuesta, siendo la ganadora de esta lógica. (Simón P., 2020).

Es importante destacar que otra contradicción de la construcción de celebridades es que fortalece la asimetría de poder existente y legítima la construcción de prácticas que evidenciaron en el contexto académico las investigadoras Lieselotte Viaene, Catarina Laranjeiro y Maya Nadya Tom (2023) alrededor del ejercicio de dinámicas de incesto académico y construcción de Profesores Estrellas (Wang, 2018). Con la entrada de las universidades en la disputa neoliberal de recursos y legitimidad ante otros actores, estas celebridades se convierten en la principal fuente de recurso, y necesitan establecer formas de dinámicas de culto alrededor de esas grandes figuras como estrategia de supervivencia a la precarización emergente con el cambio paradigmático del lugar de la Universidad. Prácticas ya existentes de ejercicio de poder se ven ahora englobados por lugares de no cuestionamiento ante profesores estrellas de alto impacto político y mediático que, más allá de las sus contribuciones a la construcción del conocimiento, pueden tener el control y la autorización a abusar de los cuerpos de personas, en particulares mujeres, jóvenes, y racializadas por la concentración de credibilidad que poseen. Ese movimiento de cambio del lugar ideológico de la universidad viene cargado de su dimensión perversa que se refleja en violencias en contra de la salud mental, de la amenaza económica e incluso de la violencia sexual hacia un ejército de investigadores e investigadoras precarizados que, sin garantías institucionales, se vuelven rehenes de los recursos económicos que cada vez más son proporcionados desde el celebritismo académico. Como el caso Avita Ronell (Wang, 2018), de donde emerge la categoría Profesor Estrella evidencia, el poder académico es uno de los poderes presentes en la sociedad y no deriva de las plataformas de propaganda, ya que está intrínsecamente relacionado a una forma particular occidental de concebir la reproducción y legitimación de la cultura. Sin embargo, la crisis profundiza esos problemas, que traen desafíos concretos al momento de pensar una ética de trabajo ante comunidades, y justifica lo que más adelante nombraremos como una ética de la desaparición.

#### **5. CONCRETIZANDO LOS ASPECTOS DE MERCADO**

Es importante destacar que distintos comunicados de actores centrales del mercado educativo justifican nuestra lectura. La mayor edubusiness del mundo, Pearson Education propone que ciertas áreas del saber seguirán dependiendo de sobremanera de las Universidades por un largo tiempo, principalmente las ciencias naturales y el área de la salud. Esas son áreas que su innovación tecnológica funciona en gran medida en asociación con el desarrollo científico investigativo tradicional. Sin embargo, el área de las tecnologías o ciencias aplicadas y los nuevos sectores productivos que emergen del Capitalismo de Plataforma empiezan a crear sus propias dinámicas de sus propias escuelas y modelos de formación. (Pearson PLC, 2023)

Es curioso pensar que las propuestas de Iván Illich fueron justamente incorporadas por el uso educativo de las plataformas de propaganda, a entender:

Un buen sistema educativo debería tener 3 objetivos: proporcionar a todos aquellos que lo quieran el acceso a recursos disponibles en cualquier momento de sus vidas; dotar a todos los que quieran compartir lo que saben del poder de encontrar a quienes quieran aprender de ellos y, finalmente, dar a todo aquel que

quiera presentar al público un tema de debate, la oportunidad de dar a conocer su argumento. (Illich, I, 2011, p. 105)

El aprendizaje P2P, YouTube, los tutoriales, los foros de aprendizaje, MOOCs como Coursera, EdX, Superprof, Udemy, entre otros, son el sueño de Iván Illich hecho realidad. No son más ciclos de formación pensados desde el tiempo de permanencia en un espacio determinado. Funcionan ante un conjunto de habilidades que van emergiendo ante cada nueva innovación técnica, cada día más acelerada, y de acuerdo con las demandas del mercado, medidas a su vez por algoritmos. El sueño de Silicon Valley es justamente lograr independizarse de las universidades. A eso venimos llamando junto a Víctor Adrián Díaz de educación algorítmica desescolarizada. (Almeida, J. G., & Esteves, V. A. D., 2023d)

Lo que hace sobrevivir la gran masa de universidades son 3 grandes ejes:

- a) Una titulación para poder ejercer profesiones reguladas por el Estado: Ese tipo de formación viene ganando cada vez más estímulo para tener menos clases y ser más acelerada. En México, por ejemplo, hay formaciones de maestros que tienen 3 clases a cada 4 meses durante 3 años y su estrategia de mercado es justamente ofertar eso. Podemos pensar ese mercado como un mercado residual, que conforme leyes neoliberales de flexibilización laboral vayan destruyendo los distintos gremios profesionales, la tendencia es que eso se restrinja al área de la salud, y a la propia enseñanza universitaria.
- b) La inserción del acumulado de conocimiento producido en la universidad en el libre mercado: De ahí viene propuestas como el Profuturo (Profuturo, 2024) de la compañía Telefónica de pensar los cursos masivos online abiertos (MOOCs en inglés) como el futuro de la educación. De fondo, lo que está puesto es que las universidades pueden convertir sus disciplinas en "tutoriales" un poco más rigurosos que atiendan demandas del mercado, y hacer de eso su principal fuente de ingreso.
- c) El mercado académico en sí: Así como la iglesia no terminó con la revolución burguesa, la universidad posiblemente siga como institución. Pero, en lugar de operar desde la idea de condición para el ingreso laboral, se apunta a volver un elemento de lujo y distinción de clase. Estudiar en una universidad Ivy League es visto como un beneficio por sus conexiones y status social, mucho más que por cualquier mérito educativo en relación a otros espacios de enseñanza (Dubner, S. J., 2022). Desde ahí, la universidad puede convertirse en una institución más a disputar donativos de millonarios, compitiendo con Organizaciones no Gubernamentales y la Iglesia, y manteniendo un sistema de maestrías y doctorados para alimentar su propia planta docente, sostenida por la capacidad de recaudación de celebridades académicas.

Relatorías como el futuro del trabajo del Foro Económico Mundial (Bolivia Emprende, 2021), o la propuesta de la Educación 2030 basada en la declaración de Incheon de la UNESCO (UNESCO., 2016) enfatizan la incapacidad de las universidades para enseñar lo que se requiere para el mercado y ya dejan antever como alternativa proyectos como el T University del AT&T, que son modelos educativos desarrollados por empresas para enseñar las habilidades que estas consideran relevantes. En el estudio del Foro Económico Mundial citado, dentro de las distintas áreas que ellos toman para leer el futuro de la educación, identifican el promedio de tiempo de formación en menos de 1 año para el 80% de los casos. A título ilustrativo, la palabra universitaria aparece apenas 3 veces en un informe de 162 páginas. Lo que quiero decir con eso es que, mismo que siga existiendo la figura de la universidad, las tendencias de mercado apuntan que no es lo que conocemos hoy. No sabemos hasta cuando los sistemas de becas van a ser capaz de seguir sosteniendo los sistemas académicos a través del trabajo peor remunerado de estudiantes, que es lo más funcional que quedó del sistema de reducción de conflictos de las universidades clásicas. No sabemos cuánto durará la figura del profesor de cátedra, pero ya es una figura reminiscente de las universidades públicas y de una que otra universidad privada de prestigio.

La tendencia que sí podemos acompañar es la de acortar los programas, direccionar a las demandas de empresas privadas, sacar los espacios convivenciales para reducir a una estructura expandida de auditorio a través de clases online pre grabadas, y múltiples otros fenómenos que reduce la universidad a dos caminos: ofertar programas cortos a empresas, y en los mejores de los casos al público general si logran entrar en las dinámicas de las plataformas de propaganda, o servir de comercio de títulos oficiales mientras lo pueden hacerlo.

Lo que pasa con la universidad en particular es ilustrativo de lo que pasa con la realidad de los y las trabajadoras de la cultura en general. O sea, una fragmentación de sus espacios de legitimidad y autoridad, desplazados a una lógica de celebridades y una precarización de sus puestos. Ser una o un trabajador de la cultura no garantiza el status diferenciador que llevaba a las y los comprometidos con proyectos de emancipación sentirse en un lugar privilegiado en relación a los demás sectores de clase. Volviendo al ejemplo académico, en países como Brasil, los y las que eligen vivir la carrera universitaria tienen en su mayoría la perspectiva de no más de 2 a 3 sueldos mínimos si logran ingresar al sistema de becas. En muchos países, como es el caso de Colombia, siquiera pueden vislumbrar dedicarse exclusivamente a la carrera universitaria por becas. Los casos atípicos en América Latina parecieran ser Argentina y México, que temporalmente ofrecen sistemas igualmente predatorios, pero más estables laboralmente. Con esa precarización, los y las trabajadores de la cultura necesitan repensar su función adentro y con los procesos sociales, incluso para garantizar la reproducción de su propia vida. Defenderemos acá que el rol del trabajador de la cultura sigue siendo pertinente, pero no necesario, y que está obligado a pensarse comunitariamente en una perspectiva de transformarse en un horizonte de construcción de Un Otro Mundo Posible.

## **6. LA APERTURA HACÍA ALTERNATIVAS**

El proceso que estamos proponiendo acá es aceptar que la legitimación que nos ofrecía la Universidad como lógica de ordenamiento del poder sobre quien está autorizado a construir la cultura está cayendo, y que en lugar de pensar desde la “disputa” de este aparato de poder, está presente la invitación de resignificar los saberes acumulados desde el ejercicio y el tiempo dedicado a ser trabajadores de la cultura, como una posición de servicio al interior de los procesos sociales que busquen el Buen Vivir. En lugar de pensar que un sujeto otro necesita de nosotros/as para su emancipación, la idea por detrás de la vanguardia que aún permea muchas de nuestras prácticas laborales, tenemos que consolidar cuales son las posibles contribuciones que podemos hacer a las prácticas no hegemónicas, donde apostamos que reside muchas de las posibilidades del Buen Vivir. Para eso, lo que defendemos es que la posible función de las/os trabajadoras de la cultura es acompañar una perspectiva integral de salud grupal y sostenimiento de sentido para asegurar la vitalidad de la lucha emancipatoria por la afirmación de la vida.

Cuanto más autónomos y saludables los sujetos son en un grupo social, desde su capacidad creativa de encontrar soluciones para los problemas que se presentan, menos necesitan de alguien que intervenga en sus procesos. Siendo así, muchas comunidades no necesitan de nuestro trabajo. En espacios con sus sistemas mutuos de apoyo, de reflexión y consciencia de sus prácticas, la entrada de un tercero no es pertinente. Sin embargo, la dinámica misma de la lucha social ha generado que muchos proyectos y grupos sociales no tengan tiempo y espacio para volver ante sus prácticas y mantenerlas con un sentido pertinente a sus propósitos. El tiempo acelerado, los constantes tipos de violencia, la precarización de la vida, entre otros fenómenos han debilitado muchos de los vínculos comunitarios. Eso ha enfermado y roto la dinámica social al interior de distintos movimientos y organizaciones. En eso es lo que creemos que el rescate del lugar del trabajador y trabajadora de la cultura es pertinente, entendidos como trabajadores que dedican tiempo a cuidar lo que distingue la práctica humana en sí, la creación participativa de sentido y la vida. Eso implica traer el conjunto de los conocimientos construidos históricamente incluso dentro del sistema universitario que siguen siendo pertinentes para un horizonte de transformación social y comunitaria. Consideramos que uno de los campos que mejor traducen las contradicciones que acá presentamos es la



Educación Popular, y desde él podemos ampliar algunos aspectos fundamentales en diálogo con la Psicología Social, en particular con la perspectiva ofrecida por Alfredo Moffatt.

## **7. EPITAFIO DE LA EDUCACIÓN POPULAR**

En 2014, el subcomandante insurgente Marcos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional murió. El cuerpo que daba lugar al personaje siguió existiendo, pero incorporó otro nombre, de Galeano, para mantener vivo a un compañero del mismo movimiento que había sido recientemente asesinado. Este acto simbólico fue una respuesta del movimiento zapatista, aceptando las críticas de que la existencia de una figura tan predominante como el sub ya no estaba de acuerdo con sus principios. Consideramos que el escenario presentado anteriormente invita a la Educación Popular a hacer lo mismo.

La Educación Popular surge de una apuesta de los años 60. Los países de Nuestra América traían la herencia del humanismo radical (Argumedo, A., 1993), fracasado en los intentos de independencia. En este momento de la historia, de múltiples formas distintos proyectos políticos estaban llegando a la misma conclusión: el destino de nuestros países no estaba en nuestras manos, y seguíamos ideas importadas que no eran adecuadas a nuestro contexto. Ante esa conclusión, hay esfuerzos de crear nuevas naciones, ideas, metodologías y hacerlos vinculados a nuestras realidades. En ese universo surge Paulo Freire, como heredero de Anísio Teixeira. Dos preocupaciones empiezan a invadir el corazón de este educador. Primero el analfabetismo, que dentro de una perspectiva de desarrollo nacional era un impeditivo de los procesos de industrialización (Puiggrós, A., 2024), una de las principales banderas de distintos movimientos de izquierda en aquel momento. Y después, ya en Chile, del compromiso con la reforma agraria. Siendo así, el origen de la Educación Popular fue sumar las masas en un proyecto nacional emancipatorio, permitiendo por un lado estar consciente de la realidad, y por otro aprender aspectos necesarios para participar de esos grandes proyectos. Los proyectos nacionalistas, más o menos revolucionarios, de Nuestra América son violentamente interrumpidos con las dictaduras, por veces explícitas y en países como Colombia y México sin declararse como tal. Por compartir características comunes con nuestro continente, la Educación Popular va a crecer en África, en el marco de los movimientos independentistas, y regresará en manos de los movimientos guerrilleros, teniendo la Cruzada Nacional de Alfabetización nicaragüense como el marco de consolidación en gran escala de esa apuesta, a su vez que distintos movimientos sociales, universitarios, sindicatos y maestros asumen la Educación Popular como un marco para una educación distinta.

A partir de los años 90s, pasa algo. En el marco de los procesos democráticos se crea la posibilidad de llegada al Estado a través del voto en la mayoría de los países de nuestro continente. La Educación Popular pasa a denominar por lo menos 3 intenciones:

1. Una práctica educativa más inclusiva y participativa para políticas públicas educativas y transferencia tecnológica.
2. Una estrategia de proselitismo político de los partidos de izquierda y movimientos sociales.
3. Una metodología de creación y/o fortalecimiento de comunidades a través de la acción colectiva.

El abanico pasó a estar tan amplio, que la Educación Popular se volvió una categoría vacía. Nombrarse como parte de la Educación Popular tenía sentido político, para posicionarse desde lógicas no-hegemónicas de aprendizaje, pero no decía mucho más que una negación. Con el avance de los gobiernos progresistas en los años 2000 empezamos a ver que las 3 intenciones no eran complementarias entre sí, y más bien llevaban a estrategias radicalmente distintas de acción. ¿Seguimos siendo lo mismo?

## **8. DE LA EDUCACIÓN POPULAR AL ACOMPAÑAMIENTO COMUNITARIO**

Las intenciones propuestas para la educación popular tienen hoy principios, lógicas y marcos propios, y nombrarlas bajo el mismo nombre no potencializa más el crecimiento de propuestas alternativas. Consideramos que lo que llamamos de Educación Popular puede dividirse en por lo menos 3 nuevos oficios y campos de acción.

Nuestra intención es detenernos en la tercera. La emergencia de los gobiernos progresistas dio protagonismo a las estrategias de políticas públicas, transferencia tecnológica y proselitismo, marginando los procesos de lo que a partir de ahora llamaremos de acompañamiento comunitario. Eso se debe a la dinámica misma de la disputa electoral. Necesitar disputar aparatos del Estado desde elecciones implica operar desde un tiempo corto, con estrategias pensadas a cada 2 años, y que necesitan en sí misma ser masivas, para incrementar la adherencia de amplios sectores sociales a los proyectos políticos. Esas dos características, lógicas de tiempo corto y masividad, no funcionan para el fortalecimiento comunitario, que necesita de acciones situadas a cada realidad y capacidad de una mirada de largo aliento desde un tiempo lento. El énfasis en las dos primeras intenciones educativas dejó un hueco en distintos países, que desde la propia lógica gubernamental fueron apuntados como límite del ciclo progresista, desde la autocritica de Álvaro García Linera (CLACSO TV, 2018). Ese vacío permitió el ascenso de otros actores sociales que lograron cumplir el papel de generar cohesión comunitaria.

Brasil es un caso ilustrativo. El paso de liderazgos sociales a distintos puestos de gobierno, así como el direccionamiento de organizaciones sociales y sindicatos para la acción electoral o la gestión gubernamental dejó un vacío que fue ocupado de manera mayoritaria por las iglesias evangélicas. Como el horizonte político principal era la permanencia en el gobierno, el PT dejó que ese proceso se diera y buscó alianzas con las iglesias evangélicas hasta que sus líderes les traicionara a partir de 2012. La consecuencia, a la luz de 20 años de ese proceso, es un incremento de un 543% de evangélicos en Brasil en esos años (Almeida, 2023c), mientras que distintos procesos comunitarios y organizativos enfrentan crisis para seguir vigentes en el país, siendo estigmatizados ante el crecimiento de fuerzas conservadoras, independiente de su posición en relación al PT. Conectando con los cambios de época que mencionamos, podemos decir que estamos haciendo cosas distintas, y que el acompañamiento comunitario, entre los herederos de la Educación Popular, se ha vuelto el hijo pobre y renegado por no servir a los intereses inmediatos de los partidos y procesos que eligieron el camino electoral, lo que ha facilitado a su vez debilitamiento de distintos proyectos no hegemónicos y puede estar asociado al crecimiento de la ultra derecha, que tiene sus estrategias de creación de comunidades, muchas veces apoyado por los sectores más conservadores de las iglesias evangélicas.

## **9. EL LUGAR DEL ACOMPAÑAMIENTO COMUNITARIO**

La propuesta de empezar a nombrarnos distinto es comprender las especificidades del oficio que elegimos ejercer. Para los que estamos operando desde la tercera intención, la terminología Educación Popular es insuficiente por varios motivos, entre ellos:

1. No somos un subcampo de la Educación: El nombre supone que somos un tipo de educación. Si comprendemos la educación como la acción direccionada de aprendizaje de algo, no es eso que hacemos.
2. La definición de lo Popular es excesivamente amplia: Lo Popular es un concepto válido para nuestra disputa a nivel macro. Sin embargo, nuestra acción, al ser situada desde sujetos concretos en un nivel micro, este término no da cuenta de ubicar el sujeto desde lo cual operamos.

Desde eso, planteamos que el término más adecuado podría ser Acompañamiento Comunitario. La etimología de la palabra acompañamiento viene de compartir el pan, y su uso ha sido primero propuesto por la teología de la liberación. Consideramos que esa palabra contiene el aspecto más preciso que caracteriza lo que hacemos, ya que al fin del día nuestro papel es establecer espacios diferenciados de convivencia con

comunidades, que les puede permitir reflexionar ante sus propias experiencias crear alternativas situadas para sus problemas emergentes. Al ser un trabajo con comunidades definidas e identificables, consideramos que el adjetivo comunitario ofrece la especificidad al tipo de acompañamiento que realizamos. Ese oficio, entendiendo este término como campo praxiológico donde los componentes teóricos y abstractos son parte de un saber hacer, no nace exclusivamente de la educación popular y detallaremos la correlación con uno de los campos hermanos en específico que es la Psicología Social de la Praxis. Consideramos que el marco común del Acompañamiento Comunitario es crear espacios dialógicos, que desde la participación misma de los sujetos implicados en una realidad permita la reconstrucción de sentido, planeación y realización de una acción con sentido para la modificación de los sujetos y de la misma realidad.

Ya hemos realizado distintos esfuerzos de nombrar aspectos del cómo hacer el acompañamiento comunitario (Almeida 2023a, 2023b, 2023c). Algunas pistas son la creación de espacios seguros para la conexión social (Almeida & Manonellas, 2022), operar desde la escucha (Lenkersdorf, C., 2011), la necesidad de que ocurran en espacios de relajación que permitan la reflexión. (Almeida 2023a, 2023b). Coincidimos también que la disposición para el cambio implica romper la rigidez y operar en lógicas más fluidas de afinidades (Bergman, C., & Montgomery, N., 2023) desde la convivencia y la amistad (Esteva, 2012). Hasta donde hemos sido capaz de sistematizar, esas son claves posibles que orientan el trabajo.

## **10. UN EJEMPLO CONCRETO PARA VISUALIZAR**

Para pensar como eso se traduce en lo concreto, queremos traer un ejemplo práctico que estamos poliendo en los últimos 5 años. La propuesta empieza desde la construcción de dispositivos didácticos para el trabajo en el Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina en más de 700 horas de trabajo de coordinación de círculos de reflexión. En base a eso, durante el año de 2024 consolidamos una ruta interconectada que opera con los principios de la Psicología Social de la Praxis (Pichon Rivière, E., 1978), con Preguntas Generadoras (Freire, P., & Faúndez, A., 1986), ejercicios del Arco-iris del Deseo (Boal, 2003) en diálogo con herramientas participativas como el Diseño Inteligente (Wujec, T., 2015). Esta ruta hasta el momento ha sido propuesta con estudiantes del bachillerato técnico en hotelería del CeCyT plantel 20 en San Cristóbal de las Casas para la creación de una investigación participativa que derive en una innovación de producto alimenticio derivado del café, con estudiantes de la licenciatura Lengua y Cultura de sexto semestre en un taller de elaboración de proyectos en la enseñanza de las lenguas originaria de la Universidad Intercultural de Chiapas, en el Grupo de Trabajo de Educación Popular y Pedagogía Crítica de CLACSO, en el curso de Agroforestería en la Escuela de Posgrado del Colegio de la Frontera Sur y en la sistematización de experiencias del Proyecto PRONAI de Sistemas Socioecológicos en Sistemas Cafetaleros liderado por el Colegio de la Frontera Sur, totalizando un estimado de 80 personas totales, con intenciones y tareas distintas.

La propuesta es compuesta de 5 momentos. El primer momento consiste en la reflexión de la experiencia personal para la construcción de sentido de la tarea y se enfoca en reconocer la importancia de las experiencias individuales y utilizar la meditación como herramienta para profundizar en la comprensión personal y colectiva. Las actividades incluyen un espacio meditativo al inicio del espacio, donde se realiza una técnica de respiración en cuatro tiempos o un ejercicio de meditación activa, a depender del estado de ánimo del grupo, para guiar a las y los participantes en una reconstrucción histórica de su experiencia personal relacionada con el tema del espacio. Al final de la meditación, se guía que piensen una palabra que refleje esa experiencia. Pedimos que busquen esa palabra en el diccionario, para generar un distanciamiento de la experiencia personal. En seguida, cada participante crea un nuevo significado con la única regla de que sea distinto del diccionario. Este primer momento busca la creación de un sentido propio, vinculado al conjunto de creencias, significados y deseos asociados a la presencia de las personas en el espacio. Luego, se lleva a cabo un debate en pequeños grupos de máximo seis personas, donde comparten y debaten las experiencias personales y las palabras de cada uno. La tarea asignada es construir una respuesta a una pregunta generadora pertinente a la problemática que convoca el grupo, que debe contener los significados y las palabras de todos y todas participantes. Los grupos tienen un tiempo determinado para sistematizar

sus ideas y preparar una presentación para el grupo grande. Finalmente, en plenaria, cada grupo presenta sus reflexiones, seguido de retroalimentación de la o del facilitador y una reflexión colectiva que permite integrar diversas perspectivas y experiencias para construir un sentido unificado en la diversidad presente en el espacio.

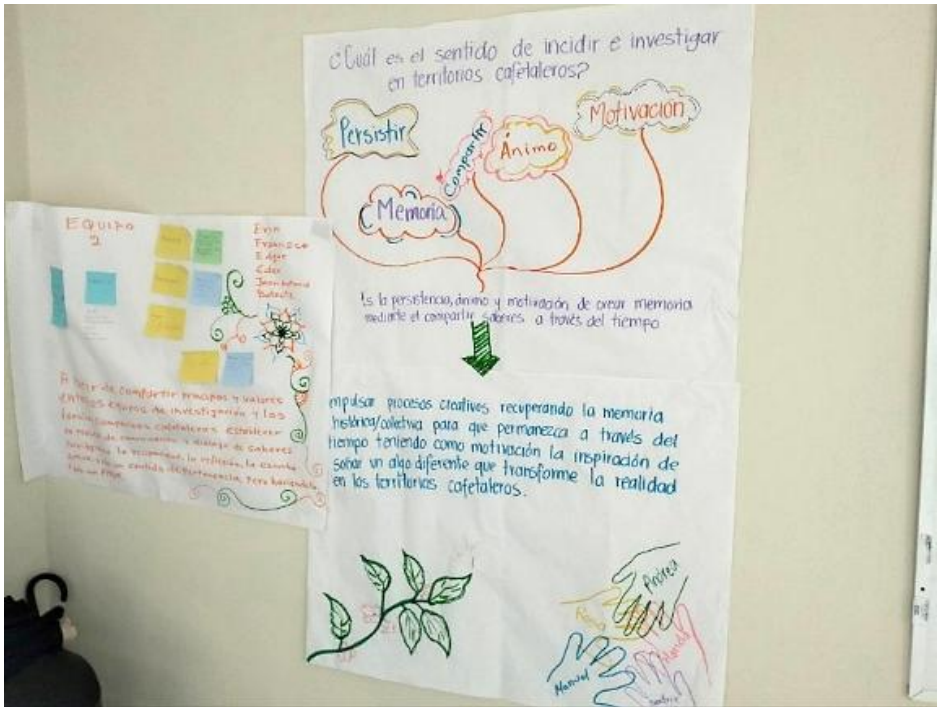


Figura 2: Ejemplo de sistematización del primer momento, desde la sistematización PRONAI.

El segundo momento consiste en traducir la operacionalización de este sentido, desde el cómo. La intención es integrar métodos visuales y colaborativos como herramientas para el diseño de criterios desde experiencias previas de los y las participantes. El ejercicio comienza con una actividad creativa y visual en la que todos los participantes explican mediante dibujos cómo hacer una quesadilla u otro proceso simple que sepan hacer. Utilizando esta base, el o la facilitadora ayuda a evidenciar los patrones de los dibujos para mostrar la lógica de organización de la información que típicamente usamos, identificando los pasos (nodos) y cómo se conectan entre sí. Con esta comprensión de la estructura, se pide a los participantes que, basándose en el momento 01, diseñen en post-its cómo visualizan una acción vinculada al tema, donde cada post-it representa un paso. Estos se pegan en una pared y, una vez que las personas terminen, el grupo organiza silenciosamente los diseños por similitudes. Finalmente, se lleva a cabo un debate colectivo para analizar qué representa cada grupo de dibujos, lo que permite derivar los criterios y elementos clave que deben integrarse en la tarea. Cuando la actividad fue hecha virtualmente, se cambió los post-its por imágenes extraídas de internet.



Figura 3.: Ejemplo de Momento dos, desde el trabajo con estudiantes en el CeCyt.



Figura 4: Ejemplo de momento 02 cuando realizado de manera online, desde el trabajo con el GT de CLACSO.

El tercer momento tiene la intención de permitir dialogar desde un caso concreto a través de herramientas de psicodrama y reflexionar sobre la pertinencia de lo producido desde los dos momentos anteriores. La actividad usa la técnica de Imagen Pantalla, que está detallada en el libro mencionado anteriormente (Boal, 2002). Este momento hemos logrado trabajar en 3 de las experiencias. Lo que hemos percibido es que aterriza las contradicciones de lo producido hasta el momento, pues instaura un conflicto con o sin resolución posible que permite cuestionar las afirmaciones producidas en los dos momentos anteriores.

El cuarto momento es el proceso de construcción de un producto que materialice la propuesta. Cada sistematización traduce las necesidades de la problemática. En 3 de los casos, utilizamos una estructura de Mandala desde algunas preguntas clave, inspirada en el método de Mandala Holística (Ricaud, L., 2024) y las preguntas del método Purpose to Practice (SessionLab., 2024) adecuándolas en diálogo con los vectores del cono invertido como propuesto por la Psicología Social de la Praxis (Ifion, C, 1997). Se hace 4 preguntas que son respondidas individualmente y las respuestas son puestas en una figura en la cual hay un círculo central de Sentido, seguido de Valores, después Recursos y Necesidades y por último las Acciones. En otras experiencias, hicimos procesos de sistematización más adecuados a la tarea, cómo planes didácticos, planes de comunicación y una adecuación de matriz FODA con derivación de lecciones aprendidas y posibilidades derivadas del proyecto. La propuesta de este momento es mapear aspectos que permitan decidir qué acciones van a realizar de manera colectiva.



Figura 5: Ejemplo de sistematización del Momento 4, utilizando la adecuación de la Mandala propuesta con los y las estudiantes del curso de Agroforestería.

El quinto momento, que hasta el momento hemos logrado realizar solamente con 2 de los grupos, consiste en construir las acciones propuestas. Consideramos que la pieza clave para complejizar lo presentado hasta acá es construir los criterios de evaluación de ese campo inicial en función de lo producido colectivamente.

Estos 5 momentos condensan muchas de las reflexiones propuestas. No es la única manera de hacerlo, pero una guía que permite disparar un proceso colectivo acompañado.

## **11. ACLARACIONES**

Lo que estamos proponiendo no es nuevo. Consideramos que lo que se está nombrando como acompañamiento comunitario es un oficio existente en distintas culturas (Almeida, 2023a), y justamente parte del esfuerzo es reconectarnos con esas prácticas fuera de la semántica de la escolarización, que nos ha alejado de otros oficios que nos son más cercanos en término de lo que hacemos, como lo son las y los sabedores populares, las y los chamanes, los y las parteras, entre otros, que muchos de los que se reconocen como maestros, profesores y educadores. Dicho eso, es importante hacer algunas aclaraciones en base a cuestionamientos ya realizados a estas proposiciones en otros momentos:

1. No se trata de una cuestión de sistemas escolarizados y no escolarizados. Es una intención distinta a la acción educativa, así que esa no es una discusión pertinente. Una escuela puede ser en distintos contextos el punto de encuentro de una comunidad, y las infancias y juventudes los sujetos que tienen una vida comunitaria fuerte ya que son obligados a convivir todos los días. En otros contextos una iglesia, una cancha, un huerto, un centro comunitario o incluso un espacio digital puede ser una espacialidad más pertinente para pensar un proceso de acompañamiento.
2. No todos los contextos requieren de acompañamiento comunitario. Esa perspectiva se basa en una ética de la desaparición, lo que quiere decir que la búsqueda es que una comunidad sea lo suficiente autónoma para no necesitar la existencia de un actor/a que proporcione los momentos en que la misma comunidad reflexione y construya sentido sobre sus acciones, como mencionamos anteriormente. Ese punto nos distancia de muchas prácticas culturales, entre las cuales muchos espacios de pensamiento adjetivados como crítico. La propuesta acá se basa en orientarse por las necesidades de la comunidad al punto de que el acompañamiento deje de ser una necesidad.

## **12. EL PAPEL DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA PRAXIS**

En este diálogo, entre las dimensiones de saberes que pueden potencializar la construcción de esta perspectiva está la Psicología Social de la Praxis, fundada por Pinchón Reviere. Distintos de los componentes que mencionaremos acá de lo operativo están bien descritos en el artículo de Fernando Fabris (2010). El elemento central de esta apuesta es la definición de un grupo operativo, entendido como conjunto restringido de personas, ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articulados por mutua representación que se propone en forma explícita o implícita a una tarea que constituye su finalidad. (Pichon Rivière, E., 1978). Consideramos que esa definición y la técnica de manejo grupal derivada de ella, en particular la idea del trabajo con los vínculos, la comunicación, los roles y la definición de las aptitudes y actitudes psicológicas requeridas para operar ante ese grupo complementa la Educación Popular en la construcción del acompañamiento comunitario, pues nos ofrece un marco comprensivo de como se utiliza el dispositivo grupal de manera operativa para la construcción de cambio en función de una adaptación activa a la realidad.

Pero lo más significativo en nuestra comprensión para enriquecer el oficio es su ética y comprensión de lo que es vida, propuesto de sobremanera por uno de los seguidores de Pinchón, Alfredo Moffatt (1982). Desde nuestro punto de vista esta ofrece una noción de salud mental articulada al Buen Vivir, al proponer que salud es la permanencia del yo en el tiempo.

Rompiendo con el paradigma tradicional del psicoanálisis, que va a ubicar la salud en la resignificación del trauma y de su propia historia, el énfasis de Moffatt va a ser el tiempo estructurado en el Presente. O sea, comprender que lo que garantiza la salud del sujeto es la construcción de un Yo validado ante la cultura que permite dar el salto en el Presente de recordar el pasado para erotizar el futuro. Esa propuesta es sintetizada en su esquema en cruz:

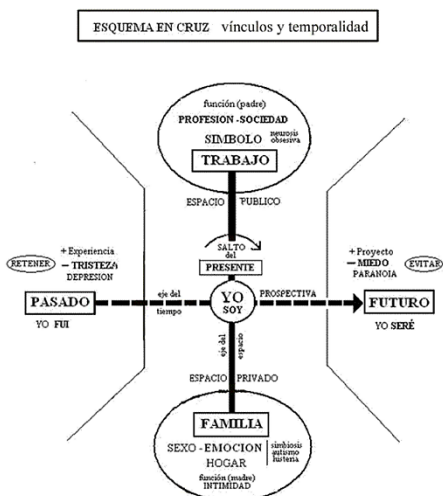


Figura 6: esquema en cruz extraído de <http://Moffatt.com.ar/>

Como podemos mirar en su propuesta temporal, el desafío que se propone desde esa perspectiva es permitir a un sujeto contenido en una espacialidad dar el seguimiento al ciclo de su vida, con ganas de vivirla. Para eso, Moffatt rescata la idea de Freud que vivir es amar y trabajar. La vida, siendo así, pasa por construir nido, los espacios afectivos que, para dialogar con Maslow, nos ofrece seguridad, pertenencia y reconocimiento, a la vez que nos posibilita satisfacer nuestras necesidades fisiológicas. Desde ahí, un ser humano en posibilidad de vida puede construir proyecto, que es lo que nos hace darnos cuenta de nuestro estar en el mundo y desde eso actuar para transformarlo, garantizando por un lado las satisfacciones de las necesidades, pero, más allá, en función de una tarea, buscar lo que Maslow llama de la autorrealización. La síntesis que Moffatt va a proponer de su esquema en cruz es "puedo saltar del pasado al futuro sostenido por vínculos y estructuras". La capacidad de transformación del sujeto y el mundo, desde esa perspectiva, se presenta entonces en un sujeto con una estructuración mínimamente funcional que le permita lanzarse al vacío del futuro con capacidad de crearlo en base a aquello que desea. Y ese deseo, por estar constitucionalmente estructurado desde un espacio grupal, es a su vez una tarea grupal. Yo me reconozco con y a través del otro, y solamente con el otro soy capaz de crear y dar sentido a la vida. La vida, así, es la capacidad de vivir los conflictos inherentes de la misma y sentirse en capacidad de solucionarlos. La apuesta de toda de Moffatt fue justamente rescatar el deseo de vivir, y con eso la capacidad de los sujetos de crear nuevas realidades (Moffatt, A., s.f.). Y el elemento primario es justamente volver a erotizar las necesidades relacionadas al ámbito espacial y vincular.



Esa perspectiva, en complemento a los aspectos ya presentados, da el lugar específico de la función de este tercero, el acompañante: Operar en función de la salud, del buen vivir, para permitir la construcción de espacios donde los grupos, en la capacidad inmanente de sus participantes en buscar vida, puedan solucionar los conflictos que se han establecido para reivindicar su capacidad y autonomía en el sentido de las tareas que los constituye, sea una transición o consolidación agroecológica, la defensa de un territorio, la construcción de un modelo de economía alternativa, o cualquier otra tarea pertinente para la construcción de su bien vivir, y por lo tanto de su salud, erotizando el futuro y reacomodando los conflictos del presente en función de eso.

### **13. A MODO DE CIERRE**

La idea de este texto no es convencer a nadie, pero transitar una angustia que acreditamos compartir con muchos y muchas trabajadoras de la cultura. Experiencias de otros campos de saberes, como el psicoanálisis y la propia psicología social han demostrado que pensarse como oficios autónomos pueden ofrecer posibilidades de construcción continua de conocimiento entre pares. Cuanto más personas busquemos sistematizar nuestras acciones, pensar el nombramiento de nuestras prácticas y dar consistencia a los aspectos operativos que distinguen el eje de reconstrucción de sentido, planificación y acción participativa como un eslabón de la cadena de procesos para la consolidación de proyectos no hegemónicos en función del Buen Vivir, más vemos posibilidades tanto de fortalecimiento de dichas acciones, como de encontrar colectivamente respuestas laborales y de mejoría de vida. A los que se identifican con esa angustia, les invito a acompañarnos.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- ALMEIDA, J. G., & ESTEVES, V. A. D. (2023d). Educación Algorítmica Desescolarizada. Una lectura de época. *Trenzar. Revista de Educación Popular, Pedagogía Crítica e Investigación Militante* (ISSN 2452-4301), 5(9), 92-101.
- ALMEIDA, J. G., & JIMÉNEZ MANONELLAS, G. (2022). Poner el cuerpo en la formación política: los círculos de reflexión como dispositivo de cuidado popular. *Formación política en América Latina: reflexiones desde la educación popular y las pedagogías críticas/María Mercedes Palumbo...[et al.]*.
- ALMEIDA, J.G. (2023a). La praxis oracular: una propuesta para repensar el lugar de los trabajadores de la cultura. *Liminar*, 21(2).
- ALMEIDA, J.G. (2023B). *Dejar de Hacer Universidad*. 1ª Edición. Editora Ona.
- ALMEIDA, J.G. (2023C). Aprendiendo de los evangélicos El papel de la Educación Popular en un Brasil de Creyentes in Santana, F., Almeida, J., Ghiso Cotos, A., Guelman, A., Santos, F. P. D., Ospina Serna, H. F., ... & Quintar, E. *Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe* (no. 6).
- AMADOR BECH, J. (2008). Conceptos básicos para una teoría de la comunicación Una aproximación desde la antropología simbólica. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 50(203), 13-52.
- ARGUMEDO, A. (1993). Los silencios y las voces en América Latina: notas sobre el pensamiento nacional y popular. Ediciones Colihue SRL.
- BERGMAN, C.; MONTGOMERY, N. (2023) *Militancia alegre: Tejer resistencias, florecer en tiempos tóxicos*. Madrid: Tumba la casa ediciones/Traficantes de Sueños

- BOAL, A. (2002). O arco-íris do desejo: Método Boal de teatro e terapia. Editora Civilização Brasileira.
- BOLIVIA EMPRENDE. (2021, FEBRERO 10). WEF: Informe sobre el futuro del empleo 2020. Recuperado de <https://boliviaemprende.com/publicaciones/wef-informe-sobre-el-futuro-del-empleo-2020>
- CLACSO TV. (2018, diciembre 15). El futuro de la izquierda y de la dignidad humana - #CLACSO2018 [Video]. YouTube. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=boo\\_R45Xkd4](https://www.youtube.com/watch?v=boo_R45Xkd4).
- DE JAEGER, H. (2021). Loving and knowing: Reflections for an engaged epistemology. *Phenomenology and the Cognitive Sciences*, 20(5), 847-870.
- DE JAEGER, H., & DI PAOLO, E. (2007). Participatory Sense-Making: An Enactive Approach to Social Cognition. *Phenomenology and the Cognitive Sciences*, 6(4), 485–507.
- DUARTE, D., & MARINO, A. (Directores). (2007). Personal Che [Documental]. Skyview Media
- DUBNER, S. J. (2022, abril 20). What exactly is college for? [Podcast]. Freakonomics Radio. Recuperado de <https://freakonomics.com/podcast/what-exactly-is-college-for/>
- ESTEVA, G. (2012) Regenerar el tejido social de la esperanza. In: *Polis: Revista Latinoamericana*, n. 33
- ESTEVA, G. (2004). Desafíos de la interculturalidad. *Diálogos en acción*, primera etapa. *Interculturalidad*, 77-84.
- FABRIS, F. (2010). El grupo operativo de investigación. En *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Tonon G (Ed.). *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 8(1)
- FERNÁNDEZ-ROVIRA, C. (2022). Motivaciones y tiempo de uso de las redes sociales por parte de los jóvenes españoles: señales de adicción. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 15(2).
- FRASER, N. (2017, enero 12). El final del neoliberalismo "progresista". Sin Permiso. Recuperado de <https://sinpermiso.info/textos/el-final-del-neoliberalismo-progresista>
- FREIRE, P. (1983). Como trabalhar com o povo. Recuperado en: <https://acervoapi.paulofreire.org>
- FREIRE, P., & FAÚNDEZ, A. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. Conversaciones con Antonio Faundez. Buenos Aires: Ediciones La Aurora.
- GRAMSCI, A., & VEGA, A. G. (1967). La formación de los intelectuales (pp. 139-150). México: Grijalbo.
- ILLICH, I. (2011). *La sociedad desescolarizada*.
- IÑÓN, C. (1997). Vectores del cono invertido. Recuperado en: <https://www.elcentroargentino.com.ar/centroar/Vectores-Del-Cono-Invertido.pdf>
- LACLAU, E. (2005). *On populist reason*. Verso.
- LENKERSDORF, C (2015). Aprender a Escuchar. En: *Aprender Escuchando*. Autonomía, Educación y Guerrilla en Chiapas y Kurdistan, Editora Pensaré
- MARIÁTEGUI, J. C. (1925). El Hombre y el Mito. Disponible en: [https://www.marxists.org/espanol/mariateg/oc/el\\_alma\\_matinal/paginas/el%20mito%20y%20el%20hombre.h tml](https://www.marxists.org/espanol/mariateg/oc/el_alma_matinal/paginas/el%20mito%20y%20el%20hombre.h tml)
- MARINI, R. M., & SPELLER, P. (1977). A universidade brasileira. *Revista de Educación Superior*, (22).
- MASLOW, A. H. (2022). *Toward a psychology of being*. GENERAL PRESS.

- MOFFATT, A. (1982). *Terapia de crisis. Teoría Temporal del Psiquismo*. Editorial Búsqueda
- MOFFATT, A. (s.f.). *Terapias creativas*. Recuperado de [http://www.moffatt.com.ar/articulos/cap2/02AP13\\_TERAPIASCREATIVAS.doc](http://www.moffatt.com.ar/articulos/cap2/02AP13_TERAPIASCREATIVAS.doc)
- PALUMBO, M. M., CABALUZ DUCASSE, F., & SALAZAR CASTILLA, M. (Eds.). (2022). *Formación política en América Latina: Reflexiones desde la educación popular y las pedagogías críticas*. CLACSO.
- Pearson PLC. (2023). *Annual report and accounts 2023*. Recuperado de <https://plc.pearson.com/en-GB/investors/2023-annual-report-accounts>.
- PICHON RIVIÈRE, E. (1978). *El proceso grupal*. Editorial Nueva Visión.
- PROFUTURO. (2024). *ProFuturo: Educación digital de calidad*. Recuperado de <https://profuturo.education/>
- PUIGGRÓS, A. (2024). *De Simón Rodríguez a Paulo Freire: educación para la integración iberoamericana*. Siglo XXI Editores.
- RIBEIRO, D. (1982). *A universidade necessária*. Em *Aberto*, 1(10).
- RICAUD, L. (2024). *Mandala holistique*. Framagit. Recuperado de [https://framagit.org/lilianricaud/travail-en-reseau/-/blob/master/mandala\\_holistique.md](https://framagit.org/lilianricaud/travail-en-reseau/-/blob/master/mandala_holistique.md)
- SESSIONLAB. (2024). *Purpose-To-Practice (P2P)*. Recuperado de <https://www.sessionlab.com/methods/purpose-to-practice-p2p>
- SIMÓN, P. (2020, enero 27). *Javier Toret: "La extrema derecha ha construido las mejores máquinas de guerra digitales"*. La Marea. Recuperado de <https://www.lamarea.com/2020/01/27/javier-toret-la-extrema-derecha-ha-construido-las-mejores-maquinas-de-guerra-digitales-la-tecnopolitica-del-1/>
- SIMPSON, L., & KLEIN, N. (2017). *Danzar el mundo para traerlo a la vida: conversación con Leanne Simpson de Idle No More*. *Tabula Rasa*, (26), 51-70.
- Turrión, P. I. (2015). *Entender Podemos: nuevas masas, nuevos medios de comunicación*. *New Left Review*, (93), 9-32.
- UNESCO. (2016). *Incheon Declaration and SDG4 – Education 2030 Framework for Action: Towards inclusive and equitable quality education and lifelong learning for all*. Recuperado de <https://boliviaemprende.com/publicaciones/wef-informe-sobre-el-futuro-del-empleo-2020>.
- VIAENE, L., LARANJEIRO, C., & TOM, M. N. (2023). *THE walls spoke when no one else would: Autoethnographic notes on sexual-power gatekeeping within avant-garde academia*. In *Sexual Misconduct in Academia* (pp. 208-225). Routledge.
- WANG, E. (2018). *What are we to make of the case of scholar Avital Ronell?* Jezebel. Available at: [https://jezebel.com/what-are-we-to-make-of-the-case-of-scholaravital-ronell-18283669662utm\\_medium=sharefromsite8cutm\\_source=Jezebel\\_facebook&fbclid=IwAR38HZjsvxYcbm\\_02N-BxkqKM4\\_7rvSd8f1faFr1\\_Tso-35QDcF6keCVE3uBQ](https://jezebel.com/what-are-we-to-make-of-the-case-of-scholaravital-ronell-18283669662utm_medium=sharefromsite8cutm_source=Jezebel_facebook&fbclid=IwAR38HZjsvxYcbm_02N-BxkqKM4_7rvSd8f1faFr1_Tso-35QDcF6keCVE3uBQ) (accessed 20/06/2022).
- WUJEC, T. (2015, JUNIO). *Got a wicked problem? First, tell me how you make toast* [Transcripción]. TED. Recuperado de [https://www.ted.com/talks/tom\\_wujec\\_got\\_a\\_wicked\\_problem\\_first\\_tell\\_me\\_how\\_you\\_make\\_toast/transcript](https://www.ted.com/talks/tom_wujec_got_a_wicked_problem_first_tell_me_how_you_make_toast/transcript)

**BIODATA**

**João Gabriel ALMEIDA:** es Doctor en Comunicación por la Universitat Pompeu Fabra y Magíster en Humanidades Digitales por la Universidad de los Andes. Actualmente es investigador Postdoctoral en el Colegio de la Frontera Sur, en el departamento de Agricultura, Sociedad y Ambiente. Es investigador externo invitado en la Universidad Iberoamericana y forma parte del Grupo de Trabajo de Educación Popular y Pedagogía Crítica de CLACSO. Sus investigaciones se centran en la educación popular, la pedagogía crítica y la relación entre tecnología y educación. Entre sus publicaciones recientes se destacan: La Praxis Oracular: Una propuesta para repensar el lugar de los trabajadores de la cultura ( Revista LiminaR, 2023), Poner el Cuerpo en la Formación Política: Los Círculos de Reflexión como Dispositivo de Cuidado Popular (Artículo en libro de CLACSO, 2022) y el libro Dejar de Hacer Universidad (2024). Todos los artículos y libros están disponibles en: <https://www.researchgate.net/profile/Joao-Almeida-59/research>



Código: ut30pr1092025